

Relatos extraordinarios en la crónica de Motolinía¹

En mayo de 1524 desembarcó en el puerto de San Juan de Ulúa, en Veracruz, la misión franciscana encabezada por fray Martín de Valencia. Entre “los doce” elegidos para establecer la fe cristiana en la Nueva España y evangelizar a los nuevos súbditos de la corona española, se encontraba fray Toribio de Benavente, Motolinía.²

Guardián de varios conventos, fundador de iglesias y doctrinas, inquisidor apostólico y jefe de la Provincia del Santo Evangelio en México, fray Toribio fue un franciscano incansable. Su celo apostólico lo llevó a las lejanas tierras de Tehuantepec, en Oaxaca; hizo una expedición hacia el Golfo de México hasta llegar al Río Papaloapan y, hacia el sur, sus pasos lo llevaron hasta Centroamérica; en Guatemala fundó la primera provincia fran-

¹ Este trabajo derivó del seminario “Crónicas franciscanas de la Nueva España”, que impartió la Dra. Araceli Campos Moreno en el año escolar 2013. El seminario, así como otras actividades relacionadas con este, han sido apoyadas por la Dirección General de Personal Académico, en la modalidad PAPIIT (IN-403313). Agradezco a la Dra. Campos el apoyo que me brindó para la redacción de este trabajo.

² A decir del cronista fray Jerónimo de Mendieta, fue en el camino a la ciudad de México, a su paso por Tlaxcala, que el fraile decidió adoptar el nombre Motolinía, que significa ‘pobre’. “Llamábase fray Toribio de Benavente, y cuando llegaron a esta tierra de las Indias, como él y sus compañeros venían descalzos y con hábitos pobres y remendados, mirándolos así los indios decían muchas veces este vocablo *motolinia*, hablándose unos a otros, que en la lengua mexicana quiere decir pobre o pobres. Fray Toribio, con el deseo que traía de aprender la lengua de los indios, como les oyese tantas veces aquel vocablo, preguntó qué quería decir. Y como le dijese que quería decir pobre, dijo: ‘Este es el primer vocablo que sé en esta lengua, y porque no se me olvide, este será de aquí adelante mi nombre’. Y desde entonces dejó el nombre de Benavente y se llamó Motolinía” (Mendieta, 1993: 619).

ciscana y organizó la evangelización de Yucatán. Se ocupó con esmero del adoctrinamiento de los indios, bautizando a millones, según sus propias palabras, y dio origen a una de las más célebres crónicas sobre el Nuevo Mundo: la *Historia de los indios de la Nueva España*, obra derivada de una más extensa denominada *Memoriales* y precedida por una epístola fechada en 1541.³

Un aspecto interesante de la *Historia de los indios de la Nueva España* es el de los breves relatos aleccionadores, herederos novohispanos de los *exempla* medievales, que se encuentran a lo largo de esta crónica. Con un estilo mucho menos erudito del que utilizan otros cronistas, Motolinía narra sucesos sobrenaturales, milagros y apariciones que tal vez provengan de la tradición oral; no conocemos quiénes fueron sus autores, pero no es difícil imaginar a los franciscanos narrando estas pequeñas historias con fines didácticos.

Es posible, también, que algunos de estos relatos surgieran como parte del imaginario de una sociedad que estaba en plena cristianización. Motolinía deja testimonio de la tradición oral que se estaba forjando cuando confiesa, en su afán de veracidad, que no incluirá en su crónica todos los relatos que llegaban a sus oídos:

Muchos de estos convertidos han visto y cuentan diversas revelaciones y visiones, las cuales, visto la sinceridad y simpleza con que las dicen, parece que es verdad; mas porque podría ser a el contrario, yo no las escribo, ni las afirmo, ni las repruebo, y también porque de muchos no sería creído (Motolinía, 2001: 136).

Un buen ejemplo de estos *exempla* es el decimoquinto relato que aquí presentamos, en el que Motolinía afirma haber estado cerca del lugar donde un estanciero que maltrataba a los indios fue comido por un tigre. Supone el fraile que, al igual que otros

³Edmundo O’Gorman, en el estudio crítico a la edición de Porrúa, problematiza la autoría de esta crónica y la fecha en que fue escrita. George Baudot también aborda esta problemática en su libro *Utopía e historia en México. Los primeros cronistas de la civilización mexicana (1520-1569)*.

españoles, el estanciero había tenido una muerte violenta en castigo por las crueldades que había cometido contra los aborígenes. Fray Toribio trae a cuento el refrán: “El que con los indios es cruel, Dios lo será con él”,⁴ que ilustra este mal comportamiento y que, imaginamos, probablemente fue forjado por los propios evangelizadores.

En la crónica también existen relatos que parecen adaptaciones de otras historias de la tradición europea. Tal es el caso del que se titula: “De la gran piedra que en figura de sapo cayó sobre la pirámide de Cholula”, que tiene semejanzas evidentes con el pasaje sobre la Torre de Babel en la Biblia. Esta intertextualidad obedece, más que a afanes literarios, a la visión providencialista que rige la obra de Motolinía y con la que llegaron al Nuevo Mundo los franciscanos. Su principal objetivo era la evangelización de los indios, y es a través de sus escritos que el fraile realiza su misión.

Como los cuentos de cajón de la tradición oriental o los *exempla* del medievo, estos relatos son independientes del marco narrativo “histórico” que da forma a la crónica. Generalmente se insertan para ilustrar el tema que expone el autor y dan valor testimonial al texto como herramienta retórica, como apólogos con carácter ejemplar.

La intención didáctica del autor está presente a lo largo de toda la recopilación. El poder del nombre de Jesús y la importancia de los sacramentos del bautismo o la confesión son temas recurrentes; los personajes principales son generalmente indios cristianos ejemplares, con su contraparte: los españoles crueles castigados por Dios.

En todos los fragmentos recopilados, Motolinía narra sucesos ejemplares de carácter extraordinario, siempre en relación con la fe cristiana. Los *exempla* fueron, así, además de una valiosa

⁴Este proverbio ha perdurado a través del tiempo; Herón Pérez Martínez lo recoge en su *Refranero mexicano*: “Refrán popular, de corte moralizante y antirracista, que significa lo que enuncia. Hay una rudimentaria rima consonante entre el primero y segundo hemistiquios”.

herramienta de los evangelizadores, relatos que enriquecieron el imaginario popular de una sociedad cristiana en plena formación.

Las historias que transcribo provienen de la edición de la *Historia de los indios de la Nueva España* publicada por Edmundo O’Gorman en 1969. Los títulos de cada texto son míos. He separado con líneas de diálogo las intervenciones de los personajes.

LAURA HERNÁNDEZ LUNA

Facultad de Filosofía y Letras, UNAM

1. [De la enorme piedra que, en figura de sapo, cayó sobre la pirámide de Cholula]⁵

Los chololas⁶ comenzaron [a construir] un teucalli⁷ extremadísimo de grande, que sólo la cepa de él,⁸ que ahora parece tendrá de esquina a esquina un buen tiro de ballesta, y desde el pie a lo alto ha de ser buena la ballesta que echare un pasador,⁹ y aun los indios naturales de Cholula señalan que tenía de cepa mucho más y que era mucho más alto que ahora parece,¹⁰ el cual comenzaron

⁵ MOT, Trat. I. Cap. 12 §123, p. 71.

⁶ *chololas*: ‘cholulas, cholultecas’.

⁷ *teucalli*: ‘teocali, templo azteca’.

⁸ *cepa*: ‘base, fundamento’.

⁹ En los albores de la Conquista, el uso de la ballesta estaba en su apogeo. En el siglo XV, la fuerza y la precisión de esta arma la convirtieron en el elemento principal de los ejércitos. Se trataba de un tablero o palo en cuya nuez se prendía la cuerda, y cuya verga era de acero templado. “Al empezar el siglo XVI, la ballesta convivió con otras armas portátiles de fuego. En tanto que el ballestero armaba y encabalgaba, y después lanzaba su proyectil, el arcabucero cargaba y disparaba el suyo. Mas tanta admiración había causado previamente aquel ingenio, que, a causa de su alcance, más que por medida, se decía con frecuencia: ‘a tiro de ballesta’. Algo ‘grande’ quería siempre presentar con la expresión citada” (Martínez de Campos, 1964: 3).

¹⁰ Motolinía se refiere a la gran pirámide de Cholula o Tlachihualtepetl, ‘cerro hecho a mano’, considerado el edificio de mayor volumen del México antiguo y uno de los más

para hacerlo más alto que la más alta sierra de esta tierra, aunque están a vista las más altas sierras que hay en toda la Nueva España, que son el volcán y la sierra blanca, que siempre tiene nieve.¹¹ Y como estos porfiasen a salir con su locura, confundiólos Dios,¹² como a los que edificaban la torre de Babel, con una gran piedra que en figura de sapo cayó, con una terrible tempestad que sobre aquel lugar vino, y desde allí cesaron de más labrar en él. Y hoy día es tan de ver este edificio, que si no pareciese la obra ser piedra y barro, y a partes de cal y canto y de adobes, nadie creería sino que era alguna sierra pequeña.

2. [De cruces quebradas por rayos]¹³

[En el mismo lugar donde cayó la enorme piedra en forma de sapo] andan muchos conejos y víboras, y en algunas partes están sementeras de maizales. En lo alto estaba un teucalli viejo y pequeño, y desbaratáronle y pusieron una cruz alta, la cual quebró un rayo, y tornado a poner otra y otra, también las quebró, y a la tercera yo fui presente, que fue el año pasado de 1535, por lo cual descopetaron y cavaron mucho de lo alto, a do hallaron muchos ídolos e idolatrías ofrecidas al demonio; y por ello yo

grandes del mundo. Se calcula que medía 350 metros de lado y 66 de altura. Destruída por los españoles en el siglo XVI, sólo se conserva el basamento. Exteriormente parece un cerro natural, pero una serie de túneles cavados desde 1931 ha permitido conocer parcialmente los muchos edificios superpuestos — siete pirámides — que ahí se encuentran (DP, 1995: 780).

¹¹ Referencia a la Sierra Nevada (Popocatepetl e Iztaccihuatl) y al volcán Malitzin que se ubican al poniente y al oriente del Valle de Puebla-Tlaxcala, donde se encuentra la zona arqueológica de Cholula.

¹² La utilización del verbo *confundir* parece ser un calco morfológico del pasaje bíblico en latín sobre la Torre de Babel: “*Venite igitur, descendamus, et confundamus ibi linguam eorum, ut non audiat unusquisque vocem proximi sui*”. Sin embargo, semánticamente el uso es diferente: en el texto latino debe tener el sentido de ‘mezclar’, mientras que Motolinía lo utiliza como ‘avergonzar, aturdir o espantar’ (Aut).

¹³ MOT, Trat. I. Cap. 12 §123, p. 71.

confundía¹⁴ a los indios, diciendo que por los pecados en aquel lugar cometidos no quería Dios que allí estuviese su cruz. Después pusieron allí una gran campana bendita, y no han venido más tempestades ni rayos después que la pusieron.¹⁵

3. [De cómo cesaron las muchas lluvias que azotaban Texcoco]¹⁶

El cuarto año de la llegada de los frailes a esta tierra fue de muchas aguas, tanto que se perdían los maizales y se caían muchas casas. Hasta entonces nunca entre los indios se habían hecho procesiones, y en Tezcoco¹⁷ salieron con una pobre cruz; y como hubiese muchos días que nunca cesaba de llover, plugo a nuestro señor por su clemencia y por los ruegos de su sacratísima madre y de santo Antonio, cuya advocación es la principal de aquel pueblo, que desde aquel día mismo cesaron las aguas para confirmación de la flaca y tierna fe de aquellos nuevamente convertidos; y luego hicieron muchas cruces y banderas de santos y otros atavíos para sus procesiones; y los indios de México fueron luego allí a sacar muestras para lo mismo; y donde a poco tiempo comenzaron en Huexezinco¹⁸ e hicieron muy ricas y galanas mangas de cruces¹⁹ y andas de oro y pluma; y luego por todas partes comenzaron de ataviar sus iglesias y hacer retablos y ornamentos y salir en procesiones, y los niños deprendieron danzas para regocijarlas más.

¹⁴ Cf. nota 10.

¹⁵ Actualmente, la apariencia de la gran pirámide de Cholula es la de un cerro. En su cima se encuentra la iglesia de nuestra señora de los Remedios, construida, después de tres intentos, por los colonizadores en 1594.

¹⁶ MOT, Trat. II Cap. 2 §197, p. 115.

¹⁷ Tezcoco: Texcoco.

¹⁸ Huexezinco: Huejotzingo.

¹⁹ mangas de cruces: "adorno de tela que, sobre unos aros y con forma de cilindro acabado en cono, cubre parte de la vara de la cruz de algunas parroquias" (DRAE).

4. [De cómo Dios se manifiesta a los indios]²⁰

Algunos de estos naturales han visto, a el tiempo de alzar la hostia consagrada, un niño muy resplandeciente; otros, a nuestro redentor crucificado con gran resplandor, y esto muchas veces; y cuando lo ven no pueden estar sin caer sobre su faz y quedan muy consolados. Asimismo, han visto sobre un fraile que les predicaba una corona muy hermosa, que una vez parece de oro y otra vez parece de fuego. Otras personas han visto en la misa, sobre el santísimo sacramento, un globo o llama de fuego.

Una persona que venía muy de mañana a la iglesia, hallando la puerta cerrada una mañana, levantó los ojos al cielo y vio que el cielo se abría, y por aquella abertura le pareció que estaba dentro muy hermosa cosa, y esto vio dos días. Todas estas cosas supe de personas dignas de fe, y los que las vieron son de muy buen ejemplo y que frecuentan los sacramentos; no sé a qué lo atribuya, sino que Dios se manifiesta a estos simplecitos porque lo buscan de corazón y con limpieza de sus ánimas, como él mismo se lo promete.

5. [Del indio bueno que escuchó cantar a los ángeles]²¹

Entre los pueblos ya dichos de la laguna dulce, el que más diligencia puso para llevar los frailes a que los enseñasen y en ayuntar más gente y en destruir los templos del demonio, fue Cuitlauac,²² que es un pueblo fresco y todo cercado de agua y de mucha gente; y tenía muchos templos del demonio, y todo él fundado sobre agua;²³ por lo cual los españoles la primera vez que en él entraron le llamaron Venezuela.

²⁰MOT Trat. II Cap. 8 §256, pp. 148-149.

²¹MOT Trat. II Cap. 1 §194, pp. 111-112.

²²*Cuitlauac*: Cuitláhuac.

²³La isla de Cuitláhuac estaba entre los lagos de Chalco y Xochimilco, aproximadamente a 30 kilómetros de la ciudad de México; se conectaba con tierra, al norte y al sur, por medio de calzadas (DP, 1995: 1033).

En este pueblo estaba un buen indio, el cual era uno de tres señores principales que en él hay, y por ser hombre de más manera y antiguo, gobernaba todo el pueblo; este envió a buscar a los frailes por dos o tres veces, y allegados, nunca se apartaba de ellos, mas antes estuvo gran parte de la noche preguntándoles cosas que deseaba saber de nuestra fe.

Otro día de mañana, ayuntada la gente después de misa y sermón y bautizados muchos niños, de los cuales los más eran hijos y sobrinos y parientes de este buen hombre que digo; y acabados de bautizar, rogó mucho aquel indio a fray Martín que le bautizase. Y vista su santa importunación y manera de hombre de muy buena razón, fue bautizado y llamado don Francisco, y después en el tiempo que vivió fue muy conocido de los españoles. Aquel indio hizo ventaja a todos los de la laguna dulce y trajo muchos niños al monasterio de san Francisco, los cuales salieron tan hábiles que precedieron a los que habían venido muchos días antes.

Este don Francisco, aprovechando cada día en el conocimiento de Dios y en la guarda de sus mandamientos, yendo un día muy de mañana en una barca, que los españoles llaman canoa, por la laguna oyó un canto muy dulce y de palabras muy admirables, las cuales yo vi y tuve escritas, y muchos frailes las vieron y juzgaron haber sido canto de ángeles. Y de allí adelante fue aprovechando más; y al tiempo de su muerte pidió el sacramento de la confesión, y confesado y llamando siempre a Dios, falleció.

La vida y muerte de este buen indio fue gran edificación para todos los otros indios, mayormente los de aquel pueblo de Cuicuilauac, en el cual edificaron iglesias; la principal advocación es de san Pedro, en la obra de la cual trabajó mucho aquel buen indio don Francisco. Es iglesia grande y de tres naves, hecha a la manera de España.²⁴

²⁴Durante la época colonial, el pueblo de Cuicuiláhuac fue sede del convento dominico dedicado al apóstol san Pedro. Una huella de la devoción de los antiguos habitantes es el actual nombre de la demarcación: San Pedro Tláhuac.

6. [Un niño indio resucita por intercesión de san Francisco]²⁵

En un pueblo que se dice Atlacubaya,²⁶ cerca de Chapultepec, adonde nace el agua que va a México, que está una legua de México, adoleció un hijo de un hombre llamado Domingo, de oficio *tezonqui*, que quiere decir carpintero o pedrero, el cual con su mujer e hijos son devotos de san Francisco y de sus frailes. Cayó enfermo uno de sus hijos, de edad de siete u ocho años, el cual se llamaba Ascencio, que en esta tierra se acostumbra a dar a cada uno el nombre del día en que nacen, y los que se bautizan grandes, del día en que se bautizan, y a este niño llamáronle Ascencio por haber nacido el día de la Ascensión, el cual, como enfermase y de sus padres fuese muy amado, luego acurrieron²⁷ a nuestro monasterio, invocando el nombre de san Francisco. Y mientras más la enfermedad del niño crecía, los padres con más importunación venían a demandar el ayuda y favor del santo; y como Dios tenía ordenado lo que había de ser, permitió que el niño Ascencio muriese; el cual murió un día por la mañana dos horas después de salido el sol; y muerto, no por eso dejaban los padres con muchas lágrimas de llamar a san Francisco, en el cual tenían mucha confianza, y ya que pasó de mediodía amortajaron el niño, y antes que lo amortajasen vio mucha gente el niño estar muerto y frío y yerto, y la sepultura abierta.

Ya que lo querían llevar a la iglesia, dicen hoy día sus padres que siempre tuvieron esperanza que san Francisco se le había de resucitar, alcanzando de Dios la merced de la vida del niño. Y como a la hora que le querían llevar a enterrar los padres tornasen a llamar y a rogar a san Francisco, comenzóse a mover el niño, y de presto comenzaron a desatar y descoger la mortaja, y tornó a revivir el que era muerto; esto sería a hora de vísperas, de lo cual todos los que allí estaban, que eran muchos,

²⁵ MOT Trat. III Cap. 1 §278, p. 166.

²⁶ *Atlacubaya*: Tacubaya.

²⁷ *acurrieron*: 'acudieron, concurrieron'.

quedaron muy espantados y consolados e hicieronlo saber a los frailes de san Francisco. Y vino el que tenía cargo de los enseñar, que se llamaba fray Pedro de Gante, y llegando con su compañero vio el niño vivo y sano, y certificado de sus padres y de todos los que presentes se hallaron, que eran dignos de fe, ayuntaron todo el pueblo, y delante de todos dio el padre del niño resucitado testimonio cómo era verdad que su hijo se había muerto y resucitado; y este milagro se publicó y divulgó por todos aquellos pueblos de a la redonda, que fue causa que muchos se edificasen más en la fe y comenzaron a creer los otros milagros y maravillas²⁸ que de nuestro redentor y de sus santos se les predicán. Este milagro, como aquí lo escribo, recibí del dicho fray Pedro de Gante, el cual en México y su tierra fue maestro de los niños, y tuvo cargo de visitar y doctrinar aquellos pueblos más de once años.

7. [El exorcismo del hijo de Moctezuma]²⁹

En México pidió el bautismo un hijo de Motezuma,³⁰ que fue el gran señor de México, y por estar enfermo aquel su hijo fuimos a su casa, que era junto adonde ahora está edificada la iglesia de san Hipólito, en el cual día fue ganada México,³¹ y por eso en toda la Nueva España se hace gran fiesta aquel día y le tienen por singular patrón de esta tierra. Sacaron a el enfermo para bautizarle en una silla, y haciendo el exorcismo, cuando el sacerdote

²⁸ Fray Pedro de Gante, junto con sus hermanos Juan de Tecto y Juan de Aora, llegó a México un año antes que los doce frailes encabezados por fray Martín de Valencia. Fundó el Colegio de San José de los Naturales, una escuela para la nobleza indígena, donde demostró sus grandes dotes como educador.

²⁹ MOT Trat. II Cap. 3 §203, p. 117.

³⁰ *Motezuma*: Moctezuma.

³¹ El templo de san Hipólito fue construido para conmemorar la caída de Tenochtitlan, el 13 de agosto de 1521. Hoy en día se ubica en el cruce de Paseo de la Reforma y avenida Hidalgo.

dijo: *Ne te lateat Sathana*,³² comenzó a temblar en tanta manera, no sólo el enfermo, sino también la silla en que estaba, tan recio que al parecer de todos los que allí se hallaban parecía salir de él el Demonio, a lo cual fueron presentes Rodrigo de Paz, que a la sazón era alguacil mayor (y por ser su padrino se llamó el bautizado Rodrigo de Paz),³³ y otros oficiales de su majestad.

8. [De indios buenos que se han librado del Diablo]³⁴

Tienen estos indios en grandísima reverencia el santo nombre de Jesús contra las tentaciones del Demonio, que han sido muy muchas veces las que los demonios han puesto las manos en ellos queriéndolos matar y nombrando el nombre de Jesús son dejados.

A muchos se les ha parecido el Demonio muy espantoso, y diciéndoles con mucha furia:

— ¿Por qué no me servís?, ¿por qué no me llamáis?, ¿por qué no me honráis como solíades?, ¿por qué me habéis dejado?, ¿por qué te has bautizado?

Y estos, llamando y diciendo: “Jesús, Jesús, Jesús”, son librados y se han escapado de sus manos, y algunos han salido muy maltratados y heridos de sus manos, quedándoles bien qué contar; y así el nombre de Jesús es conhorto³⁵ y defensa contra todas las astucias de nuestro adversario el Demonio; y ha Dios manifestado su benditísimo nombre en los corazones de esta gente, que lo

³² *Ne te lateat Sathana* es una fórmula utilizada por los sacerdotes católicos durante los exorcismos. Figura en una de las oraciones recopiladas en la *Práctica de exorcistas y ministros de la Iglesia* (1693) de fray Benito Remigio: “Aquí diga el exorcista, teniendo la mano derecha sobre el energúmeno: *Nec te lateat Sathana*”.

³³ Gracias a la *Crónica mexicáyotl* de Fernando Alvarado Tezozómoc sabemos que de los once varones que tuvo Moctezuma uno se llamaba Acamapichtli. A decir de Clavijero, este antiguo *tlatoani* de Tenayuca, sobreviviente de la Conquista, efectivamente fue bautizado con el nombre de su padrino Rodrigo de Paz y murió en 1525 (Alvarado Tezozómoc, 1998: 151; Clavijero, 1844: 76-83).

³⁴ MOT Trat. II Cap. 10 §268, pp. 157-158.

³⁵ *conhorto*: ‘consuelo’.

muestran con señales de fuera, porque cuando en el evangelio se nombra a Jesús, hincan muchos indios ambas las rodillas en tierra y lo van tomando muy en costumbre, cumpliendo con lo que dice san Pablo.³⁶

También derrama Dios la virtud de su amantísimo nombre, tanto, que aun por las partes aún no conquistadas y adonde nunca clérigo, ni fraile, ni español ha entrado, está este santísimo nombre pintado y reverenciado. Está en esta tierra tan multiplicado, así escrito como pintado en las iglesias y templos de oro y de plata y de pluma y oro, de todas estas maneras muy gran número; y por las casas de los vecinos, y por otras muchas partes lo tienen entallado de palo con su festón,³⁷ y cada domingo y fiesta lo enrosan y componen con mil maneras de rosas y flores.

9. [De la india a la que el diablo le quiso robar su hijo]³⁸

En Tezcucó,³⁹ yendo una mujer bautizada con un niño a cuestras, como en esta tierra se usa traer los niños, el niño era por bautizar; pasando de noche por el patio de los teucuales,⁴⁰ que son las casas del Demonio, salió a ella el Demonio y echó mano de la criatura, queriéndola tomar a la madre, que muy espantada estaba porque no estaba bautizado ni señalado con la cruz; y la india decía: "Jesús, Jesús", y luego el Demonio dejaba el niño, y en dejando la india de nombrar a Jesús, tornaba el Demonio a quererla tomar el niño; esto fue tres veces, hasta que salió de aquel temeroso lu-

³⁶ En la *Carta a los Filipenses*, refiriéndose a la abnegación y humildad de Jesucristo, san Pablo afirma: "Por ello Dios le exaltó sobre manera y le otorgó un nombre que está sobre cualquier otro nombre, para que al nombre de Jesús doblen su rodilla los seres celestiales, los de la tierra y los infernales, y toda lengua confiese que Jesucristo es señor para gloria de Dios padre" (2: 9-11).

³⁷ *festón*: 'adorno compuesto de flores, frutas y hojas'.

³⁸ MOT Trat. II Cap. 3 §204, pp. 117-118.

³⁹ *Tezcucó*: Texcoco.

⁴⁰ *teucuales*: 'teocalis'.

gar. Luego otro día por la mañana, porque no le aconteciese otro semejante peligro, trajo al niño a que se le bautizasen, y así se hizo.

10. [El cacique que quería recibir la comunión]⁴¹

Un hombre principal, de un pueblo llamado Cuauhquechula,⁴² natural, llamado por nombre Juan; este, con su mujer y hijos, por espacio de tres años venía las pascuas y fiestas principales a el monasterio de Huexuzinco,⁴³ que son ocho leguas; y estaba en cada fiesta de estas ocho o diez días, en los cuales él y su mujer se confesaban y recibían el santo sacramento, y lo mismo algunos de los que consigo traía, que como era el más principal después del señor y casado con una señora del linaje del gran Moctezuma, señor de México, seguía mucha gente, así de su casa como otros que se le allegaban por su buen ejemplo, el cual era tanto, que algunas veces venía con él el señor principal con otra mucha gente; de los cuales muchos se bautizaban, otros se desposaban y confesaban, porque en su pueblo no había monasterio, ni lo hubo dende en cuatro años.

Y como en aquel tiempo pocos despertasen del sueño de sus errores, edificábanse mucho, así los naturales como los españoles, y maravillábanse tanto de aquel Juan, que decían que les daba gran ejemplo, así en la iglesia como en su posada. Este Juan vino una pascua de Navidad y traía hecha una camisa, que entonces no se las vestía más de los que servían en la casa de Dios, y dijo a su confesor:

— Ves aquí traigo esta camisa para que me la bendigas y me la vistas; y pues que ya tantas veces me he confesado, como tú sabes, querría, si te parece que estoy para ello, recibir el cuerpo de mi señor Jesucristo, que cierto mi ánima lo desea en gran manera.

⁴¹ MOT Trat. II Cap. 5 §227, pp. 131-132.

⁴² *Cuauhquechula*: Huaquechula.

⁴³ *Huexuzinco*: Huejotzingo.

El confesor, como le había confesado muchas veces y conocía la disposición que en él había, dióle el santo sacramento tanto por el indio deseado; y cuando confesó y comulgó estaba sano, y luego desde a tres días adoleció y murió brevemente, llamando a Dios y dándole gracias por las mercedes que le había hecho. Fue tenida entre los españoles la muerte de este indio por una cosa muy notada y venida por los secretos juicios de Dios para salvación de su ánima, porque verdaderamente era tenido por buen cristiano, según se había mostrado en muchas buenas obras que en su vida hizo.

11. [La confesión del cacique Pablo]⁴⁴

En esta provincia de Cuauhnauc,⁴⁵ había un hombre viejo de los principales del pueblo que se llamaba Pablo, y en el tiempo que yo en aquella casa moré todos le tenían por ejemplo. Y en la verdad era persona que ponía freno a los vicios y espuelas a la virtud; este continuaba mucho la iglesia, y siempre le veían las rodillas desnudas en tierra, y aunque era viejo y todo cano, estaba tan derecho y recio, y a el parecer, como un mancebo; pues perseverando este Pablo en su buen propósito vínose a confesar generalmente, que entonces pocos se confesaban, y luego como se confesó adoleció de su postrera enfermedad, en la cual se tornó a confesar otras dos veces e hizo testamento, en el cual mandó distribuir con los pobres algunas cosas; el cual hacer de testamento no se acostumbraba en esta tierra.

12. [De un mancebo cuyo espíritu visitó el infierno y el cielo]⁴⁶

Este mismo día que esto escribo, que es Viernes de Ramos del presente año de 1537, falleció aquí en Tlaxcala un mancebo natu-

⁴⁴MOT Trat. II Cap. 5 §230, pp. 132-133.

⁴⁵*Cuauhnauc*: Cuernavaca.

⁴⁶MOT Trat. II Cap. 6 §230, pp. 135-136.

ral de Cholola⁴⁷ llamado don Benito, el cual estando sano y bueno se vino a confesar. Y desde a dos días adoleció en una casa lejos del monasterio; y dos días antes que muriese, estando muy malo, vino a esta casa, que cuando yo le vi me espanté de ver cómo había podido allegar a ella, según su gran flaqueza, y me dijo que se venía a reconciliar porque se quería morir; y después de confesado, descansando un poco díjome que había sido llevado su espíritu a el infierno, adonde de sólo el espanto había padecido mucho tormento; y cuando me lo contaba temblaba del miedo que le había quedado, y díjome que cuando se vio en aquel tan espantoso lugar, llamó a Dios demandándole misericordia, y que luego fue llevado a un lugar muy alegre, adonde le dijo un ángel:

— Benito, Dios quiere haber misericordia de ti; ve y confiéstate y aparéjate muy bien, porque Dios manda que vengas a este lugar a descansar.

13. [De un indio bueno que visitó el infierno]⁴⁸

Semejante cosa que esta aconteció a otro mancebo natural de Chautempa,⁴⁹ que es una legua de Tlaxcala, llamado Juan, el cual tenía cargo de saber los niños que nacían en aquel pueblo y el domingo recogerlos y llevarlos a bautizar. Y como adoleciese de la enfermedad que murió, fue su espíritu arrebatado y llevado por unos negros, los cuales le llevaron por un camino muy triste y de mucho trabajo hasta un lugar de muchos tormentos; y queriendo los que [lo] llevaban echarle en ellos, comenzó a grandes voces a decir:

— Santa María, santa María (que es manera de llamar a nuestra señora). Señora, ¿por qué me echan aquí? ¿Yo no llevaba los niños

⁴⁷ *Cholola*: Cholula.

⁴⁸ MOT Trat. II Cap. 6 §236, pp. 135-136.

⁴⁹ *Chautempa*: Santa Ana Chiautempan. Sede de uno de los once conventos franciscanos erigidos en Tlaxcala en el siglo XVI. Fray Martín de Valencia dedicó a esta santa una ermita en 1524.

a hacer cristianos y los llevaba a la casa de Dios? ¿Pues en esto yo no serví a Dios y a vos, señora mía? Pues señora, valedme y sacadme de aquí, que de mis pecados yo me enmendaré.

Y diciendo esto fue sacado de aquel temeroso lugar, y vuelta su ánima al cuerpo; a esto dice la madre que le tenía por muerto aquel tiempo que estuvo sin espíritu. Todas estas cosas de grande admiración dijo aquel mancebo Juan llamado, el cual murió de la misma enfermedad, aunque duró algunos días doliente.

Muchos de estos convertidos han visto y cuentan diversas revelaciones y visiones, las cuales, visto la sinceridad y simpleza con que las dicen, parece que es verdad; mas porque podría ser a el contrario, yo no las escribo, ni las afirmo, ni las repruebo, y también porque de muchos no sería creído.

14. [Frailes franciscanos se aparecen a un mancebo moribundo]⁵⁰

En Huexuzinco, en el año 1528, estando un mancebo llamado Diego, criado en la casa de Dios, hijo de Miguel, hermano del señor del lugar, estando aquel hijo suyo enfermo, después de confesado demandó el santísimo sacramento muchas veces con mucha importunación, y como disimulasen con él no se le queriendo dar, vinieron a él dos frailes en hábito de san Francisco y comulgáronle y luego desaparecieron. Y el Diego enfermo quedó muy consolado; y entrando luego su padre a darle de comer, respondió el hijo diciendo que ya había comido lo que él más deseaba y que no quería comer más, que estaba satisfecho. El padre, maravillado, preguntóle que quién le había dado de comer. Respondió el hijo:

—¿No viste aquellos dos frailes que de aquí salieron ahora? Pues aquellos me dieron lo que yo deseaba y tantas veces había pedido.

Y luego desde a poco falleció.

⁵⁰MOT Trat. II Cap. 6 §238, pp. 136-137.

15. [Del español que fue comido por un tigre]⁵¹

Hase visto por experiencia en muchos y muchas veces, los españoles que con estos indios han sido crueles morir malas muertes y arrebatadas, tanto que se trae ya por refrán: “El que con los indios es cruel, Dios lo será con él”,⁵² y no quiero contar crueldades, aunque sé muchas, de ellas vistas y de ellas oídas; mas quiero decir algunos castigos que Dios ha dado a algunas personas que trataban mal a sus indios. Un español que era cruel con los indios, yendo por un camino con indios cargados, y allegando en medio del día por un monte, iba apaleando los indios que iban cargados, llamándolos perros y no cesando de apalearlos, y perros acá y perros acullá; a esta sazón sale un tigre y apaña al español y llévale atravesado en la boca y métese en el monte y cómesele: y así el cruel animal libró a los mansos indios de aquel que cruelmente los trataba.

16. [Otras historias de tigres encarnizados]⁵³

Otro español que venía del Perú, de aquella tierra adonde se ha bien ganado el oro, y traía muchos tamemes, que son indios cargados, y había de pasar un despoblado, y dijéronle:

—Mira que no durmáis en tal parte, que hay leones y tigres encarnizados.⁵⁴

Y él, pensando más en su codicia y en hacer andar los indios demasadamente, y que con ellos se escudaría, fueles forzado dormir en el campo, y él comenzó a llamar perros a los indios y

⁵¹MOT Trat. II Cap. 10 §266, p. 157.

⁵²Véase nota 4.

⁵³MOT Trat. II Cap. 10 §267, p. 157.

⁵⁴La vacilación de Motolinía es explicable si tomamos en cuenta que “los españoles, al encontrarse con aspectos desconocidos de la naturaleza que les ofrecían plantas y animales extraños a Europa, aplicaron términos de entidades que se asemejaban, llamaron *león* al puma y *tigre* al jaguar” (Lapesa, 1981: 556).

que todos lo cercasen, y él echado en medio: a la medianoche vino el león o el tigre y entra en medio de todos y saca al español y allí cerca le comió. Semejante aconteció a otro *calpixque*⁵⁵ o estanciero que llevaba ciento cincuenta indios cargados, y él tratándolos mal y apaleándolos; paró una noche a dormir en el campo, y llegó el tigre y sacóle de en medio de todos los indios y se lo comió, y yo estuve luego cerca del lugar adonde fue comido.

Bibliografía citada

- ALVARADO TEZOZÓMOC, Fernando, 1998. *Crónica mexicáyotl*. Ed. y trad. Adrián León. México: UNAM.
- AUT. *Diccionario de Autoridades*. Ed. facsimilar. 3 vols. Madrid: Gredos, 1984.
- Biblia Sacra juxta Vulgatam Clementinam*. Ed. M. Tweedale. <http://vulsearch.sourceforge.net/text.html> 15-05-2013.
- CLAVIJERO, Francisco Javier, 1944. *Historia antigua de México y de su conquista*. México: Imprenta de Lara.
- DRAE, *Diccionario de la Lengua Española*, 2001. 22ª ed. <http://lema.rae.es/drae/>.
- DP. *Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía de México*, 1995. 6ª ed. México: Porrúa.
- LAPESA, Rafael, 1981. *Historia de la lengua española*. Madrid: Gredos.
- MARTÍNEZ DE CAMPOS, Carlos, 1964. “A tiro de ballesta”. *ABC* (26 de abril): 3.
- MARTÍNEZ GARNICA, Armando, 2009. “La incorporación jurídica del vencido. La nobleza aborigen de la Nueva España”. En *Modernidad iberoamericana*. Ed. Francisco Colom González. Madrid: Iberoamericana-Vervuet, 89-120.

⁵⁵ *calpixque*: del nahua *calli*, ‘casa’, y *pixqui*, ‘guardián’. En la época colonial, capataz encargado por los encomenderos del gobierno de los indios de su repartimiento y del cobro de los tributos. (DRAE)

MENDIETA, Jerónimo de, 1993. *Historia eclesiástica indiana*. México: Porrúa.

Mot. MOTOLINÍA, Toribio de Benavente, 2001. *Historia de los indios de la Nueva España*. Ed. Edmundo O'Gorman. México: Porrúa.

NOYDENS, fray Benito Remigio, 1693. *Práctica de exorcistas y ministros de la Iglesia. En que con mucha erudicion, y singular claridad, se trata de la instrucción de los exorcismos, para lançar, y auyentar los demonios, y curar especialmente todo genero de maleficios, y hechizos*. Barcelona: Joseph Llopis.

PÉREZ MARTÍNEZ, Herón, 2008. *Refranero mexicano*. México: Academia Mexicana de la Lengua / FCE.